

27

la pantalla

20
cts

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



Greta Garbo

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

ecos de Madrid

Don Federico Deán Sánchez, tenaz impulsor de nuestra cinematografía desde la presidencia de la Unión Artística, publica en la página especial de *La Libertad* un artículo en que recoge el comentario que nos sugirió la noticia de que iba a solicitarse del Poder público una disposición en virtud de la cual quedarán obligadas las empresas editoras extranjeras, pero no las españolas, a prestar las garantías necesarias de que las películas que realicen en España no contienen falsedades y exageraciones que dañen el buen nombre de nuestra patria.

Nosotros fuimos elogios del proyecto—que ya habíamos previsto con unos meses de anterioridad—; pero encontrábamos injusto y, sobre todo, muy poco eficaz esa distinción entre editoriales extranjeras y españolas, ya que en la memoria de todos están películas (algunas bien recientes) llenas de absurdos y extravagancias inofensivas al reflejo de las costumbres nacionales, sin que en la realización de esas películas hubiera figurado un solo extranjero.

El señor Deán Sánchez responde a ello: "La suposición del querido compañero no está justificada, pues siempre en los proyectos han dominado fervores de patriotismo, y cuando imposiciones creativas no han logrado la realización de todos los anhelos, se ha juzgado piadosamente el empeño."

No negamos que esos fervores de patriotismo dominan en los proyectos, pero convendrá con nosotros el culto presidente de la Unión Artística que, con frecuencia, sucede que en los resultados el dominio corresponde a otros fervores más imperiosos. Y también juzgamos que no estará disconforme con nuestra apreciación de que llegada es ya la hora en que no sea la piedad quien juzgue nuestras producciones cinematográficas.

Revisé el señor Deán Sánchez la lista de películas españolas estrenadas en la temporada última, prescindiendo por una vez de la paternal benevolencia con que mira a nuestros cinematógrafos, y estamos seguros de que encontrará algunas que le obligarán a darnos la razón, cuando pedimos—y reiteramos—que no se hagan distinciones entre nacionales y extranjeros cuando de impedir la españolada se trata,

ya que el pecado a todos alcanza en gravedad análoga.

Después de tomar parte en algunas películas filmadas en París, ha regresado a Madrid Mercedes Jares, la feliz protagonista de *Nos de lidolgos*. Viene con muchos deseos de trabajar en nuestros estudios, y nosotros celebráramos viera satisfechos sus legiti-

mos deseos. Pero la Julia César no ha querido dejar perder una tan magnífica adquisición y parece ser que ha mejorado las condiciones del contrato propuesto por los alemanes. Nos congratula este triunfo del popular *Pitaval* y nos adelantamos parte de este éxito, ya que no hace muchos números, nuestro compañero Mauricio Torres lanzaba desde estas páginas un grito de llamada a las empresas



UNA ESCENA DE LA NUEVA PELÍCULA «EL REV. DE SIERRA MORENA»

mos anhelos, a pesar de la atonía que actualmente se advierte en nuestra producción.

Pitaval, nuestro pequeño actor, que tan magistralmente logró como vicioso en *El Ladrón de Torment* y en *El Píñolo de Madrid*, acaba de obtener un gran éxito. Su actuación en *Corazones en rumba* está siendo tan perfecta, que los elementos alemanes que intervienen en la filmación de la novela de Mata, advertidos prontamente del talento precoz del niño actor, propusieron a sus familiares un largo contrato para que fuese a los estudios "Emelka" a hacer films

editoriales, que parecían haber olvidado a un tan útil elemento. Y también celebramos que, gracias a la oportuna esplendidez y previsión comercial de una empresa española, Pitaval no abandone la cinematografía nacional para ir a formar parte de otra extranjera.

Mientras la relación de las películas que se preparan y estudian es larguísima, la lista de los films que se realizan no puede ser más exigua. Ahora para empezar más que la concesión hay que sumir a la primera *La dama de la favorita*, cinta que tiene en proyecto

Antonio Sánchez, de quien se dice no es del necesario permiso para rodar unos interiores en la Alhambra. Muchos nos agradecerán que tanto esta película como otras varias pasasen de la relación primera a figurar prestamente a la lista más positiva de los films en realización. Porque sabemos de algunos empresarios que están dispuestos a hacer temporadas a base de producción nacional, y como es celoso y no proyecta lo que ha de manejar en la cabina el operador, sería muy de lamentar que cuando se ha conseguido que haya exhibidores de Madrid bien dispuestos a explotar nuestras películas, resultase que lo que falta es producción.

El Dr. Albiñana, tan inquieto y polifacético, acaba de regresar de América y ha hecho unas interesantes manifestaciones, que recoge el *Boletín* acerca de la gran obra de aproximación hispanoamericana que podría realizar una producción española bien orientada en ese sentido. Añade que ha escuchado en diversos países americanos lamentaciones sobre el escaso número de películas españolas que allí llegan, a pesar de la simpatía entusiástica con que allí es acogido todo cuanto lleva el nombre de España.

Completamente conformes con el ilustre Dr. Albiñana. Antes de conocer las noticias que él ahora nos ha dado, en los primeros números de *LA PANTALLA* sugerimos que una buena medida de protección oficial a nuestras películas sería el procurar su buena distribución por la América hispana. Eso nos parecía mucho más interesante que algunas otras peticiones proteccionistas, incluso la del "contingent". Insistimos dos o tres números. Brindamos una fórmula. Pero nadie nos hizo caso. Ojalá el Dr. Albiñana tenga más suerte que nosotros. Tenemos la sospecha de que no merecerá su iniciativa mejor acogida que la nuestra; pero nos complacería mucho que la realidad borrara nuestros temores.

Continúa la Fox sus exhibiciones de la temporada próxima. El martes prueba del material preparado para el último se pasó *El ángel de la calle* en el Cinema Rifón.

SARANT

El problema de la restricción, visto por los americanos

RESTRINGIENDO a las negociaciones de Mr. Hays con Mr. Herriot, relativas a la proyectada limitación de la importación de películas americanas en Francia, un diario de New York publica los siguientes comentarios, que traducimos por considerarlos interesantes y aplicables igualmente a la industria española:

"Las negociaciones afortunadas de mister Hays con la Comisión francesa del control cinematográfico servirán, probablemente, para modificar las intenciones de otras naciones que se mostraban inclinadas a restringir artificialmente la exportación americana de películas. Cuius temporis domus la tregua ahora existente es materia que se presta a conjeturas. Las películas, como se ha dicho frecuentemente, contribuyen con una parte nada despreciable al negocio americano de ex-

portación. Es muy natural que otras naciones contemplen envidiosas los millones de pies de celuloide que los Estados Unidos transportan cada año a bordo de sus navíos. En principio, se reconoce el hecho de que sólo una producción de superior calidad ha podido adquirir esa importancia. En principio, se reconoce, igualmente, que si la producción doméstica ha de competir con la exportada por los Estados Unidos, tendrá que ser mejorada hasta que pueda rivalizar en méritos artísticos y atracción popular con el material importado. Pero estos principios se olvidan fácilmente cuando parece que puede ganarse alguna ventaja imponiendo restricciones artificiales.

"La Cámara de Comercio señala en su Memoria el hecho de que el desarrollo de la industria pelicular en el Extranjero, durante la última década, ha sido fenomenal. Actualmente, contribuye en un 35

por 100, aproximadamente, del beneficio total de la industria. En 1927 se exportaron 232.000.000 de pies lineales de film a todos los puntos civilizados del globo. La faceta más digna de mención relacionada con la exportación de películas durante los pasados diez años—al menos la Menoría—, es la relativa disminución en cantidad (aunque no en beneficio) del mercado europeo y, lo que es más importante, el notable aumento en la exportación de films a la América Latina y el lejano Este." En 1918, por ejemplo, Europa consumió 85.000.000 de pies, sobre un total exportado de 151.000.000; el lejano Este, 24.000.000 de pies, y la América Latina, 21.000.000. En 1927, Europa llevó 69.500.000 pies, América Latina 12.800.000 pies y el lejano Este 58.800.000 pies.

Parece inevitable que la industria cinematográfica tenga que estar constantemente

te en guardia para proteger su negocio de exportación. El hecho de que Francia y otras naciones europeas se muestren inclinadas a tomar energías medidas para sostener su naciente industria cinematográfica, significa que, más pronto o más tarde, las regiones latino-americanas y hasta el lejano Este llegarán a la conclusión de que ellas también deben crear por uno u otro medio, una industria cinematográfica nacional. Los motivos económicos relacionados con la industria son estimulados por motivos patrióticos, porque jamás hubo un medio semejante a las películas para hacer propaganda patriótica y revelar la conciencia nacional. Pero si las elites americanas han de mantenerse alejadas de ciertos países gracias a las tarifas restrictivas, esos países tendrán que desarrollar primero una producción nacional capaz de satisfacer las exigencias del público aficionado.

Primer Congreso Español de Cinematografía Organizado por "la pantalla"

LOS PROMOTORES DEL CINE

Antonio Armenta

El Cinematógrafo, como el ciclo, está lleno de *cañales*. Los yanquis han dado carta de ciudadanía en todos los idiomas a la palabra *star*.

Puede decirse que las figuras más destacadas en el arte silente han conseguido formar parte de un nuevo sistema planetario, gracias a esta concesión filológica, prodigamente otorgada en el anuncio estrepitoso que se paga a tanto la línea, y en la *réclame* sin sentido y sin límites del exhibidor de películas clásicas, es decir, del antiguo régimen.

Afortunadamente, hoy el tipo absurdo del que grita y gesticula al frente de la barraca de feria ha desaparecido en el mundo del cinematógrafo, siendo sustituido por el *Promotor*, el gran gerente que dirige y orienta, administra y vivifica con sus iniciativas diarias esas hojas y espléndidas salas de espectáculos, consagradas expresamente para servir de marco maravilloso al Séptimo Arte.

La PANTALLA y su Congreso quieren subrayar la importancia de estos hombres a la moderna, que constituyen nuevos valores financieros en nuestro país. De ahí el comienzo de esta galería de *Promotores del Cine*. El brillo de la estrella cinematográfica va nublándose con la luz propia del "Promotor", que es quien la crea y enciende.

Una evolución prodigiosa de tan rutilante fase de vida, con secretos comerciales y artísticos que no pudieron sospechar nuestros antepasados, nos obliga a pensar en un tipo humano verdaderamente original y nuevo. El *Promotor cinematográfico* lo es.

Defilarán otros, acaso todos los *pinches* de la cinematografía española; pero al frente de ellos, rompiendo marcha y evocando con su altísima representación la memoria de un Busto desaparecido que se llamó Sagarra, debe figurar D. Antonio Armenta.

Armenta es todavía joven y tiene la experiencia de la senectud; es suave y bondadoso con la energía de un militar en campaña. Con la imaginación despierta del más alocado espectador de cine, impone, inflexible, en los cine, mas que el administra una disciplina férrea y un orden perfecto. No vamos a hacer su apología, ni mucho menos, pero hace falta que nuestras palabras rindan tributo a la justicia.

Armenta es un formidable *promotor*, y queremos que los cineastas españoles no le regateen la merecida gratitud. Sus lirismos, sus mayores errores, son en bien de todos. Lleno de pasiones arribantes, siempre está en la cumbre, bien de la amistad o del odio. No se mediará en nada. Lo mismo ama como desprecia. Dado en la ayuda, es implacable en la pelea.

Decimos todo esto para retentarlo psicológicamente y explicar sus campañas incansables en pro de la Cinematografía nacional. Es rector insustituible de tres prestigiosas salas: Real Cinema, Monumental Cinema y Príncipe Alfonso. Dirige los negocios de la gran Empresa Sagarra (S. A.), incluso en la importante parte de ventas y distribución de material (aparatos, linternas, ventiladores, motores, etc.).

Pero su actividad no se rinde, y aquí viene lo que tiene de extraordinario y de singular en carácter. Acaba de fundar la *Unión general Cinematográfica Española*, la ha instalado espléndidamente en la calle de Alcalá; está publicando un magnífico *Boletín Oficial* de dicha Sociedad de Empresarios de Cinematógrafos, y no pasa día ni noche sin que deje de emprender una nueva labor encaminada a lograr la unión de todos los elementos cinematográficos de España. ¿Es una ilusión de un soñador o posible realidad para un temperamento de acero como el suyo?

Tan pronto se ocupa de un problema de interés ge-



LA SILUETA DE ARMENTA OPRECE CONTORNOS DE HOMBRE DESTINADO A MANEJAR CAUDALES. HELO AHÍ, JUNTO A SU CAJA DE HIERRO, DEPOSITANDO EL PRODUCTO DE LOS FILLES DE YARDO Y NOCHE EN SUS SALONES «REAL CINEMA», «MONUMENTAL CINEMA» Y «PRÍNCIPE ALFONSO». LA PALABRA «LENO» EN PARA TODO EMPRE- SARIO, LA PALABRA MÁGICA POR EXCELENCIA. PARA ARMENTA, ES LA ÚNICA EN EL DICCIONARIO DE SUS ÉXITOS

neral, por ejemplo, la separación de las filas de butacas en los espectáculos, como de los anuncios de dichos espectáculos en la vía pública. Inmediatamente da una batalla en defensa de la honestidad del cine, protegiéndole de inculpaciones que hacen unos señores constituidos en asamblea contra la pública inmoralidad.

A las pocas horas interviene con su propia fuerza y la de sus compañeros en el pleito establecido por la denuncia del pacto de garantía entre la Sociedad general de Espectáculos y la Mutua de Defensa Cinematográfica; y a los pocos minutos gestiona beneficios para los empresarios de cine, y discute posibilidades de protección a la industria cinematográfica nacional. En fin, jamás está ocioso este incansable *Antónito* Armenta, diminutivo cariñoso a que nos autoriza su juventud, su simpatía y el afecto que sinceramente le profesamos.

GABRIEL R. ESPAÑA

(Fotos Contreras y Vilaseca.)



DESPUES DE LA LABOR PATRONA COTIDIANA, ARMENTA SE DEDICA A UN SORRINO E INTENSO TRABAJO INTELLECTUAL. LEE Y ESCRIBE SIN DESCANSO. NO OLVIDA SUS PRIMEROS TIEMPOS DE PURODISTA BRILLANTE EN QUE HACIA INFORMACIÓN PALAYINA. POR ESO LAS CUARTILLAS SIGUEN SIENDO SUS AMIGAS, Y, ACASO SUS MEJORES ALIADAS EN SU VIDA DE COMBATIENTE. EL ESCRITOR PREVALECE Y TRIUNFA SOBRE EL EMPRESARIO

NUESTRA PORTADA

Greta Garbo

En menos de dos años, esta singular mujer ha impuesto su nombre al mundo entero, conquistando, con rapidez meteórica, uno de los primeros puestos en la pantalla mundial. *Entre naranjas*, *El demonio y la carne* y *La tierra de todos*, son como los tres jalones gloriosos que marcan las etapas de su breve carrera triunfal.

Antes, en Europa, había interpretado cintas interesantes; pero estaba reservada a los productores americanos la fortuna de descubrir su verdadero temperamento. *Entre naranjas* sorprendió un poco; pero *El demonio y la carne* estableció definitivamente la fama de la joven actriz sueca, y el mundo entero espera impaciente su versión de *Ana Karenine*.

Definir la personalidad de Greta Garbo es tarea punto menos que imposible. No es bella, en el sentido estricto de la palabra, y, sin embargo, su rostro, de rasgos irregulares, es de los que, una vez vistos, jamás se olvidan, porque sus ojos, claros y enormes, atraen como los de una serpiente, y su sonrisa hace parecer ingenua la farsa de Mona Lisa. Es un extraño, misterioso encanto el suyo, que actúa sobre el público como un poderoso reactivo y no permite juzgarla serenamente: se la admira y se la teme como a una de esas bellísimas panteras javanas a quienes se acariciaría largamente, voluptuosamente, sin el pavor irrefrenable que inspiran las garras agudas y sobrado ágiles. No es posible hablar de la Garbo sin recordar a cada momento algún animal tan bello como peligroso. Y es que su largo cuerpo ondulante, siempre estremecido por un deseo febril, tiene una elasticidad felina de gatita mimosa que se esponja y ronronea bajo la más leve caricia, ocultando las uñas, prontas a clavarse en el imprudente al menor descuido, y sus ojos, separados y un poco oblicuos, tienen la fijera obsesionante de las pupilas selváticas que acechan, ocultas entre la maleza de la jungla, el momento oportuno para saltar sobre la víctima que eligió su voracidad. Greta Garbo es, indiscutiblemente, la encarnación perfecta de la atracción sexual en lo que tiene ésta de instinto animal irrefrenable, y su rápido encumbramiento se debe al acierto que tuvieron los directores americanos de repartirla siempre el papel de mujer fatal, irresistible y peligrosa.

Ella lo lamenta, rememorando la época de sus triunfos interpretando



muchachitas ingenuas en su país, primero, y en Alemania, con la "Ufa", después. Quiere, exige, que la permitan volver a las dulces heroínas, y seguramente lo conseguirá, porque a Greta Garbo no es posible negarle nada: ni ruega ni discute; cuando la ordenan presentarse en el estudio, si el trabajo no le agrada, responde sencillamente: "No". Y si insisten demasiado, resuelve la cuestión declarando lacómicamente: "Me vuelvo a Suecia". El cumplimiento de esta amenaza supondría una pérdida de muchos miles de dólares para la casa que ha lanzado su nombre y cede, aunque indignados, a todos sus caprichos.

Su triunfo, en esta ocasión, podría significar el ocaso de su carrera cinematográfica. Su público, ese público que ruge y se estremece con cada una de sus caricias, como si cada cual las recibiera particularmente, no podría resignarse a verla convertida en una pobre mujer sumisa, vencida, traicionada y dolorida. Y acaso ella no podría tampoco desprenderse, a pesar del arte que aprendió en la escuela de Estocolmo, de la seducción que irradia toda su extraña, misteriosa e inquietante persona.

GRETA GARBO EN "LA MUJER DIVINA", QUE INTERPRETA CON SU COMPATRIOTA LARS HANSSON

CON RAZÓN HACEN
DISTINGUOS LOS
AMERICANOS EN
TERMINACIÓN LA-
YINOS Y AMAN-
TIC SA JONES.
HAY FUEGO, VIDA,
PASIÓN, VIGILANCIA.
EN ESTA ESCENA
DE «VENGANZAS»,
REMIADA POR LA
MUJER DEL RÍO Y
NUESTRO COMPA-
TEJOA JOSÉ
CUESSO



primeros planos



EN ESTA OTRA,
REPRESENTADA
POR LLOYD BU-
GHES Y BILLYE
DOVE, EN «THE
SON LAS BAILABI-
NAS CASARSE»,
HAY MÁS DOLZO-
RA Y MÁS PRO-
FUNDIDAD. ES EN
UNA EL AMOR LE-
SA SECA, QUE AR-
DE PUNTO CON
ALTA LLAMA, Y EN
LA OTRA, FUEGO
DE MADURA VIDA.
DE QUE TAMBIÉN
EN PRENDER Y
DEJA RECORDO

LA VENENOSA

ESCUENIFICACION DE ROGER LION DE LA NOVELA DEL MISMO TITULO DE JOSÉ MARIA CARRETERO. PROTAGONISTA: RAQUEL MELLER

(Continuación.)

Núm. 336.—Plano de los circunstantes. Todos están atónitos, mirando al grupo.

Núm. 337.—Plano del mostrador. La mujer que se halla al frente, y que hablaba con un individuo, parece presa de asombro ante esta aparición.

Núm. 338.—G. P. de la mujer del mostrador, quien se inclina hacia el hombre que se halla cerca de ella.

S. T. "Luis de Sevilla aquí con una mujer de postín..."

Núm. 339.—Plano de Luis, sentado a la mesa, y de Liana junto a él.

Núm. 340.—G. P. de Luis.
S. T. "Luis de Sevilla, Warwick..."

Núm. 341.—G. P. de Liana, que mira con curiosidad alrededor.

Núm. 341 bis.—Plano de los circunstantes. Panorámica al cinex sobre los rostros de todos los personajes del lugar: tipos de apaches, mujercuelas, etc.

Núm. 342.—M. P. de la pareja. Ella se dirige a Luis:

S. T. "¿Es aquí donde habita usted?"
El se encoge de hombros y no responde.

Núm. 343.—Conjunto de la estancia. La mujer del mostrador se aproxima a la pareja y se inclina sobre la mesa.

Núm. 344.—G. P. de la mujer, que mira a Liana con malos ojos.

Núm. 345.—G. P. de Liana, que la mira a su vez.

Núm. 346.—G. P. de la mujer, que dice:

S. T. "¿Qué quieren beber?"

Núm. 347.—Plano de Liana y de Luis, inquieto y azorado. Liana se dirige a la mujer:

S. T. "Por lo pronto, hay que cuidar a este hombre, que viene herido."

Núm. 348.—Plano de la mujer del mostrador, quien mira a Liana y a Luis con ojos de duda.

Núm. 349.—Conjunto. La mujer se acerca con Luis y le pregunta:

S. T. "¿Estás herido?"

El hace con la cabeza una seña afirmativa.

Núm. 350.—Conjunto. Entonces la mujer se acerca presurosa a un rincón cerca del mostrador.

Núm. 351.—G. P. Allí dormido, con la cabeza apoyada sobre una mesa, un hombre calvo. Ella le da un empujón.

Núm. 352.—G. P. de los dos.

S. T. "¡Eh, Misterioso, que tienes que cuidar a un hombre!"

Por más que ella le sacude, el dormido no se despierta. A la sazón, tomando una esponja de una jofaina que hay al borde del mostrador, la mujer la exprime y le rocía.

Núm. 353.—G. P. del hombre durmiendo. Como el agua le inunda, levanta la cabeza.

Núm. 354.—G. P. de ambos personajes. La mujer dice al hombre:

S. T. "Luis está herido... Ven a cuidarle tú, que entiendes de eso."

Núm. 355.—Conjunto. El Misterioso se levanta, atraviesa la estancia y va a la mesa donde se hallan instalados Luis y Liana.

Núm. 356.—M. P. El Misterioso coge una silla y viene a sentarse frente a Luis, cuyas piernas oprime entre las suyas.

Núm. 357.—G. P. de los dos hombres. El Misterioso desabrocha la camisa de Luis. (El aparato ha de estar colocado detrás de la cabeza del Misterioso, de modo que no se vea por encima sino la cabeza de Luis.)

Núm. 358.—G. P. de la cabeza de Luis, que expresa frialdad mientras el Misterioso le cura.

Núm. 359.—Plano de la cabeza de Liana, que expresa los reflejos del dolor que debe de sentir Luis.

Núm. 360.—Plano de conjunto de la escena.

Núm. 361.—Plano de la mujer del mostrador, de pie, con un paño en la mano, mirando la escena y hablando con uno de los hombres.

S. T. "¿Adónde se habrá encontrado Luis con esa soca?"

Núm. 362.—Plano de tres hombres de caras patibularias, sentados a otra mesa. Uno de ellos dice:

S. T. "Habéis filao las alhajas?"

Los demás hacen señas de cabeza y miran a Liana con ojos de codicia.

Núm. 363.—Plano de los tres. El Misterioso dice a Luis:

S. T. "Un rasguño sin importancia. Es doloroso, pero no es profundo."
Y se yergue.

Núm. 364.—M. P. de conjunto. Entonces se adelanta de nuevo la mujer del mostrador, irónica.

Núm. 365.—G. P. de la mujer.

S. T. "¿Qué van a tomar el señor y la señora?"

Núm. 366.—Plano de Liana, que mira a la mujer con aire altanero y frío, respondiendo:

S. T. "Convido a beber a todo el mundo. ¡Sirvanos!"

Núm. 367.—Plano de la mujer, que hace una reverencia. Siempre irónica, pero dominada por Liana a pesar de todo, gira sobre sus talones y se dirige a la sala.

Núm. 368.—G. P. de la mujer, que habla.

S. T. "¡Amigos!... Ronda general por cuenta de la señora."

Núm. 369.—Conjunto. La ovación a todos los presentes, y los que están despiertos despiertan a los dormidos.

Núm. 370.—Plano del Misterioso. Se ha erguido a su vez y ha ido junto al mostrador para coger un acordeón. Se pone a tocar.

Núm. 371.—P. P. del Misterioso, que toca.

Núm. 372.—P. A. La mujer del mostrador, ayudada por un hombre, sirve consumiciones a todo el mundo.

Núm. 373.—Plano de la mujer, que se detiene ante una mesa donde una mujercuela bebe sentada entre dos hombres.

Núm. 374.—Plano de la mujer del mostrador, que habla:

S. T. "Tú, Totó, muestra a la señora lo que sabes hacer."

La aludida meneja la cabeza en señal de negativa.

Núm. 375.—Plano de conjunto de los hombres, que porflan a Totó. Finalmente ésta se levanta y ejecuta un curioso número de danza.

Núm. 376.—Plano de la mujer que baila.

Núm. 377.—Plano de Luis y de Liana, que miran inquisitivos.

Núm. 378.—Plano de la mujer del mostrador, que habla con su ayudante:

S. T. "De fijo es una princesa que ha encontrado y de la cual se ha enamorado ya."

La mujer mira a la pareja.

Núm. 379.—Plano de la pareja, inmóvil todavía.

Núm. 380.—Plano de la mujer del mostrador, quien dice a media voz, como para al mismo:

S. T. "¡A mí no me la da nadie!"

Núm. 381.—Plano de la mujercuela, que continúa bailando.

Núm. 382.—Plano de los hombres que han reparado en las alhajas. Un alarmante gollillo ha venido a mezclarse con ellos y les habla por lo bajo:

S. T. "¡No seréis lo bastante tontos para desperdiciar una ocasión así!"

Y todos se vuelven, con los ojos clavados en Liana.



LIANA ENTRA CON LUIS DE SEVILLA EN UNA COARIDA DE APACHES



—UN RASGUÑO SIN IMPORTANCIA, PERO DOLOROSO, PERO NO ES PROFUNDO

ARTISTAS SIN MAQUILLAJE

Núm. 383.—El conjunto. La mujerucha ha terminado de bailar y va a sentarse, cuando un hombre se levanta y empieza a bailar con ella a su vez. Se levantan otros dos y bailan también. El guffo cruza la sala, avanza, llevándose la mano al corazón, y en actitud guasona se inclina delante de Liana:

S. T. "Señora, ¿no quiere bailar una pieza conmigo?"

Liana le contrapunta, sin responder. Luis le mira malhumorado y le hace seña de que se aleje. Entonces viene a plantarse delante de él aquel guffo:

Núm. 384.—G. P. del guffo con las dos manos en los bolsillos. Se mofa de Luis. Saludando llevándose dos dedos a la guerra, se inclina y dice:

S. T. "¿Conque el señor tiene derechos sobre la señora?"

Núm. 385.—Plano de Luis, que mira un momento a su interlocutor.

Núm. 386.—Plano de los dos hombres cara a cara, el guffo chancando. De repente Luis se pone en pie de un brinco y da al otro un empujón que le hace rodar entre los bailarines.

Núm. 387.—Conjunto. Los bailarines se paran.

Núm. 388.—Plano del acordeón, que se interrumpe.

Núm. 389.—M. P. de conjunto del guffo, que se levanta furioso.

Núm. 390.—Plano de Luis, que se ha reintegrado tranquilamente a su puesto junto a Liana.

Núm. 391.—Entonces, apoderándose de una botella que hay encima de una mesa, el guffo avanza hacia Luis. Este se levanta, hace levantar a Liana y la ordena ponerse detrás de él.

Núm. 392.—Plano del guffo, que tira la botella a voleo.

Núm. 393.—Plano de la botella, que viene a estrellarse contra la pared en el momento justo en que Luis hace a Liana bajar la cabeza para evitar el golpe.

Núm. 394.—Conjunto rápido. Luis protege a Liana hasta la puerta por donde han entrado y la ayuda a salir. Entonces se precipitan hacia la puerta todos los hombres. Se ve a Luis y a Liana alejarse en la oscuridad, y uno de los individuos saca un revólver y dispara a las tinieblas de la noche.

Núm. 395.—La carretera. Luis y Liana llegan adonde está el auto. Rápidamente, Luis, que parece asir mucho, pero aguanta, hace a Liana subir al carruaje.

Núm. 396.—G. P. de Liana subiendo a su coche.

Núm. 397.—Plano de Luis, que dice:

S. T. "¡Márchese de prisa!"

Núm. 398.—Plano de Liana, quien, sin apresurarse demasiado, pone su coche en marcha.

Núm. 399.—El conjunto. El auto arranca y se aleja.

Núm. 400.—En aquel mismo instante salen del tugurio los hombres para precipitarse sobre Luis; pero por el lado opuesto al por el que se ha marchado el coche de Liana llegan unos agentes ciclistas a los primeros albores del día, que comienza a despuntar. Cuando atisban a los agentes, todos los apaches escapan. Luis quiere dar un paso, pero se le ve llevarse la mano al pecho, tambalearse y caer.

Núm. 401.—Plano rápido. Los agentes están cerca de Luis.

Núm. 402.—M. P. Saltan de las bicicletas y recogen al hombre del suelo. Fin.

(Continúa.)

El rumor de que Lowell Sherman va a casarse con Ann Ruck llegó a oídos de Pauline Garon, ex esposa del actor. La bella divorciada contestó a su informante: "Pues bien: si hace a Ann tan feliz como me hizo a mí, va a ser ella muy dichosa". ¿Por qué, pues, se divorciarían Lowell y Pauline? ¿Acaso porque él no recibía de ella tanta dicha como ella recibía de él?

Janet Gaynor salió para Nueva York, en compañía de su madre, con el propósito de descansar durante unas cuantas semanas.

Poco antes de su salida se descubrió una relación, que empuja a idilio, entre ella y un joven y rico abogado de San Francisco, llamado Lydell Peck.

Janet niega que sean novios; pero admite que les liga una muy íntima amistad.

Se ha averiguado, sin embargo, que hace unas cuantas semanas no se conocían, que la presentación fue buscada por Peck después de haber visto a la Gaynor en la pantalla, y que desde el día en que se conocieron, el joven abogado gusta de viajar entre San Francisco y Los Angeles tan a menudo como se le permiten sus negocios.

Todo lo cual induce al público a creer que la admirable estrella de los estudios Fox es dicha una mestiza piadosa al asegurar que sólo son amigos ella y Peck.

A pesar de la acusación lanzada recientemente en contra de Kenneth Harlan por un marido celoso que mencionó al actor al quejarse de la infidelidad de su propia esposa, Harlan y Marie Prevost siguen andan juntos públicamente, hasta el punto de que se haya llegado a creer que están en vías de una reconciliación.

¿Sabe usted?...



NÚM. 8.—¿A QUÉ PELÍCULA PERTENECE ESTA ESCENA Y QUIÉNES SON SUS INTERPRETES?

Animados por el éxito de nuestros concursos anteriores, continuamos hoy uno que pondrá a prueba una vez más la buena memoria de nuestros lectores. Durante todo el mes de julio, publicaremos cada semana una fotografía representando una escena correspondiente a un film moderno proyectado ya en España y algunas preguntas. Los lectores que deseen tomar parte en este concurso nos enviarán, al finalizar la publicación de fotografías y preguntas, una cuartilla en la que hayan especificado los títulos de los films a que pertenece cada fotografía, los nombres de los actores que aparecen en las escenas reproducidas y las respuestas a todas las preguntas formuladas.

Las soluciones habrán de venir acompañadas de los cupones publicados al efecto y llegar a la Redacción antes del día 13 de agosto, en que cierra el plazo de admisión. Los suscriptores pueden enviar sus soluciones sin los cupones correspon-

dientes; pero es inútil que los no suscriptores prescindan de este requisito alegando "que compran el número semanalmente en el puesto de la esquina", porque sus soluciones no entrarán en concurso, a menos de venir acompañadas de todos los cupones publicados.

Concederemos un premio de cien pesetas al concursante que acierte mayor número de respuestas exactas, y dos premios de consolación, consistentes en una suscripción anual y otra semestral a LA PANTALLA—o su equivalencia en metálico si ya fueran suscriptores—a los dos lectores cuyo número de respuestas sea inmediatamente inferior.

CUPÓN NÚMERO 2
para enviar soluciones al
concurso de
¿SABE USTED?...

En el caso de que fueran varios los acreedores a estos premios se sortearán, como de costumbre, entre todos ellos.

Núm. 9.—¿Quién es la actriz contratada para trabajar con Ronald Colman en sustitución de Vilma Banky?

Núm. 10.—¿Cuál es el primer film americano de Emil Jennings?

Núm. 11.—¿Quién es la estrella norteamericana que tiene un ojo azul y otro pardo?

Núm. 12.—¿Cuántas veces volvió casada Bárbara La Marr y quién fué su último marido?

Núm. 13.—¿Quién es en El séptimo cielo la hermana de Diana?

DESDE HOLLYWOOD

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Un principiante y un veterano

En los estudios de Hollywood, como en cualquier otro lugar, se necesita tiempo para que el corazón cuajela y no sufra ante el sufrimiento de los desventurados, que en Hollywood, lo mismo que en todas partes, son siempre los más.

Generalmente, para llegar a estrella se sufre lo suficiente para tornarse insensible a las penas del prójimo. Y si, por ventura, se ha sucedido sin dolor, se ha contemplado tan de cerca la desdicha de los camaradas, que también se pueden ver con frialdad las que después se miran desde la cumbre. Despiertan tan poco interés en los espectadores ascendidos, que hasta es difícil conseguir de ellos un relato de las miserias que hayan observado en su torno. Cuando no las han olvidado del todo, han dejado de considerarlas como temas sugestivos. Y, en todo caso, prefieren que se les hable de sus propios triunfos.

Para escuchar aquellas otras impresiones, más elocuentes que el esplendor de la victoria, habría sido preciso toparse con los afortunados cuando aun no conocían la anestesia que proporciona el éxito.

El actor José Crespo, a quien la suerte lanzó de repente a una prominente rotunda de modestos, sin someterla a la usual graduación sensitiva, embalsamada de la pasión, se halla actualmente en condiciones idóneas para darnos a conocer las impresiones que en vano hemos pedido a otros más adelantados pelucoseros.

Todavía mira con interés a los des-

venturados que buscan un mendrugo de pan de él halla el bienestar. Todavía alterna con ellos. Todavía, en los momentos de descanso, cuando el deber no le llama a otro sitio, gusta de sentarse a departir con los "extras", y halla satisfacción en oír que le llaman familiarmente "José".

Aun no ha tenido tiempo para darse cuenta de lo estoroso que es el tener tan numerosos amigos de esos que el Destino se empeña en conservar en condiciones de pedir, que no de dar. Aun no ha sido marcado con solicitudes de recomendación o de limosna, ni con insistentes invitaciones para que vaya a honrar con su presencia bogares humildes, ni con chismes, ni con quejas, ni con sablones. Aun está en sus comienzos. Aun goza cuando ve pasar, y sufre cuando ve sufrir.

Hace días, acompañado por un amigo que ocupa un alto puesto en uno de los estudios, montaba en un automóvil para irse a comer. Su compañero era el encargado de escoger "extras" para una cierta película; por supuesto, según las necesidades de la cinta, no según las necesidades de los solicitantes. Hombre cuñado en el aprendizaje de un oficio, sabe muy bien que está ganando un buen sueldo por escoger tipos con acierto y oportunidad, y no por exhibir sus buenos ac-
tamientos, que deben quedar subyugados por su deber profesional.

Comenzaba a rugir el automóvil cuando, de entre la multitud de "extras" sin empleo, que aun tenían esperanzas de hallarlo en algunas de las escenas por venir, salió una muchacha fea, mal pintada, por

vestida, escuálida, enmascarando su tragedia con una sonrisa enderezada a ablandar el corazón de quien tenía por fuerza que llevarlo acorazado.

—Señor, señor—clausó la pobre, mirando hacia el encargado de la selección del personal—: líguese el favor de tomar mi nombre y dirección, por si acaso llega usted a necesitarlo.

El interpelado la examinó fletamente y, por decirle algo, contestó:

—Imposible. Voy muy de prisa.

Del mismo grupo, avanzó otra muchacha bien plantada y parecida, y con ese aire de confianza que da el saber que, si no se consigue empleo, aun quedan recursos para sacar provecho de la belleza.

El encargado de la selección de "extras" tomó el nombre y las señas de la muchacha hermosa.

Y al notar la otra solicitante y darse cuenta de la causa de tal diferenciación, inclinó el rostro humildemente y fué a ocultarse detrás del automóvil para enjugar sus lágrimas.

Momentos después, José Crespo le dio a su compañero:

—Acaba usted de proporcionarme uno de los momentos más dolorosos de mi vida.

El otro calló filosóficamente. A buen seguro que, en fecha ya remota, también él sufrió ante algún otro incidente semejante. ¡Y cuánto más no tendría que sufrir después para llegar a ser capaz de cumplir con su deber aun en presencia del inevitable dolor ajeno!

ITALIANO FERNANDEZ CUE



OLENN TRYON MUESTRA 'ORGULLOSO', A LA LINDA MARIAN NIXON SU NUEVO FAVORITO, AMBOS JÓVENES ARTISTAS ACABAN DE TERMINAR UNA CINTA PARA LA CASA UNIVERSAL, TITULADA 'MYRTLE PRINCE, VISITE AL PRINCE'

Charlando con las estrellas

Si Ben Lyon se casa o no con Marilyn Miller no hemos podido averiguarlo; pero lo que sí podemos asegurar a los lectores es que, hace pocos días, nos hallábamos en los estudios de la Universal viendo cómo Reginald Denny y Jocelyn Lee flirtaban en una escena de *cabaret*, cuando entraron el sanguineo y vigoroso galán joven que pasa por novio de la ex esposa de Jack Pickford, y la pálida y delgadísima Marion Nixon, y... casi nos pusimos en ridículo al preguntar cuándo se celebraría la tan anunciada boda.

A fin de justificar nuestra curiosidad, dijimos—y era verdad—que varias de nuestras lectoras nos habían hecho tan indiscreta pregunta.

Marion Nixon río de buena gana, si bien sin dejarnos entender si se trata de nuestra alusión al posible matrimonio o de lo interesada que en éste están las distantes admiradoras con que cuenta Ben Lyon por los países de habla española.

El estro aludido prefirió hacerse el sordo; para lo cual le vino como anillo al dedo otra pregunta interesante en el deporte, que ahora trae muy entretenido al artista de la Cadda. Lyon divertió ampliamente sobre la cinta *Los ángeles infernales*, en la que toma parte principal y se está convirtiendo en consumado aviador. Y para que nos convenciésemos de sus adelantos, nos ofreció llevarnos al campo uno de esos días, y llevarnos a las nubes en su mismo aeroplano; lo que no aceptamos tan sólo por una razón: porque el vuelo había de efectuarse a las cinco de la mañana, y, aun que nos está mal el decirlo, no somos de los que gustan de levantarse tan temprano o acostarse tan tarde.

Mientras nos explicaba todas estas cosas el estro-aviador, notamos que llevaba un anillo que parecía de casado. ¿Había contraído matrimonio en secreto?... Persona que se cree muy enterada nos aseguró que no; que el anillo debe de tener algún otro significado.

Incidentalmente, tuvimos ocasión de recoger algunas de las impresiones que Ben Lyon trajo de Europa, donde, como se recordará, filmó algunas películas, al par que dio lugar a que se comenzara a decir que se casaría con Marilyn Miller tan pronto como ella se divorciase de Jack Pickford.

Quedó asombrado ante el renacimiento de Alemania y ante la cordialidad con que allí son recibidos los norteamericanos.

A Suiza se la representa en sus recuerdos como un hermosísimo parque muy bien cuidado.

Italia, por supuesto, le resultó un museo, principalmente.

En Inglaterra, lo que más le sorprendió fue la atención que allí dedica todo el mundo a los deportes, que tanto le interesan a él.

De París—oh, lástima—, de París es difícil olvidar—al menos para un norteamericano—las extremidades inferiores de los caballeros asomando por debajo de la mampara metálica que en ciertos lugares públicos se supone que ocultan ciertos actos privados.

La llegada a París, sin embargo, le mereció un recuerdo aparte. Llovía a cantaradas cuando Ben Lyon salió de su taxi para entrar en un elegante hotel. Llevaba en la cabeza un panamá de ala muy amplia. Bajo el copioso chaparrón, resplandecía el sombrero lo mismo que un redoblante. Cuantos pasaban, en estrujes o a pie, y cuantos se hallaban detenidos en las cerasías, miraban hacia él y se sonreían simpáticamente. Ben Lyon se enorgullecía al figurarse cuán popular era en la gran urbe que visitaba por primera vez. No otra cosa significaban para él la curiosidad y las sonrisas de los parisenses. Mas ¿cuál no sería su desilusión al descubrir que lo que atraía aquellas miradas y provocaba aquellas sonrisas era única y exclusivamente su ancho sombrero de Panamá, que resultaba exótico en las calles de París, máxime debajo de tanado aguacero.



EN SU INTERPRETACIÓN DE 'LOS ÁNGELES INFERNALES' BEN LYON Y JAMES HALL REHUSARON LOS SERVICIOS DE CABLE PARA LAS ESCENAS AÉREAS Y EN SU PRIMERA SALIDA SUSTRIERON UN ACCIDENTE DEL QUE, MILAGROSAMENTE, ESCAPARON ILESOS

LA BELLÍSIMA MARY HILL, RECIENTE Y VALIOSA ADQUISICIÓN DE LA CASA PARAMOUNT, PARECE QUERER IMITAR, CON ESTE SINGULAR INDUMENTO, AL ORGULLOSO PAVO REAL.

El Cinema en París

LA PARADOJA DEL GALAN JOVEN

La primera vez que visitamos un estudio cinematográfico en Francia, creímos tropezar a cada paso con el galán joven. La mayoría de los extras la componen muchachos guapos y gallardos, distinguidos y bien vestidos, que accionan con soltura y se identifican fotogénicos. Como no cabe orientarse en un principio entre tantos jóvenes galanes, preguntamos, al fin, por quien detenta el título de tal oficialmente, ya que, de otro modo, no le consideraríamos nuevo.

—Es ése—nos responde, algún alma caritativa.

Y señala hacia un peripuesto cincuentón, arrugado bajo su maquillaje o adiposo bajo su corsé. Galán joven a partir de hace seis lustros, antes sobre la escena y ahora en la pantalla, si no a la par en ambos ámbitos, tiene ganada esta categoría por el mérito y también por la antigüedad; desde cierto punto de vista, se desota, sin duda, mucho más galán joven que cuantos jóvenes galanes pululan alrededor suyo, aunque hoy haya perdido galanía y juventud... He aquí un problema y una paradoja del cine francés, un poco extensivo al de varios países.

Porque (cualquiera persuade a un galán joven insistente de que no debe seguir pretendiéndose galán joven! Además, el público se halla tan acostumbrado a él, que tampoco hay manera de vencer al público. Y tomando un ejemplo norteamericano excepcional—no por excepcional menos característico—, nos figuramos el ascenso del investigador futuro que estudie las películas donde Adolphe Menjou interpreta tipos de Don Juan irresistibles... Apenas explicará el caso un fenómeno de epidemia alucinatoria o de sugestión colectiva.

Se es joven de los veinticinco a los sesenta años, y se puede ser galán joven desde la adolescencia hasta una prórroga discreta de la cuarentena, siempre que se conserve aspecto juvenil, aun cuando se consiga merced al artificio; pero, luego de haber traspuesto el límite de semejantes posibilidades, se es grotesco, a despecho de geniales aptitudes. Una de las cosas por que gusta la cinematografía norteamericana consiste en su frescura,

frusquera que la presta la movilidad efectiva o ligada de sus actores encargados de representar personajes nuevos, para repetimos que Menjou no constituye sino un ejemplo excepcional allí. Este ejemplo, por el contrario, se repite de continuo acá y constituye una lamentable lágrima de la cinematografía francesa.

No tenemos pecar de irrespetuosos con quienes ni siquiera se respetan al ponerle en ridículo, atendiendo a que muestra irrespetuosidad para vergonzantes vejees, sólo venerables mientras se respeten a sí propios, implica un profundo respeto a la conciencia artística. Existen axiomas que se diría ha olvidado cada uno del mundo: uno de ellos exige que el galán joven sea o parezca joven y galán.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



MARCEL VANDAL, CON SU MUJER Y DOS OPERADORES, EN EL TEMPLO DE LUXOR DURANTE EL RODAJE DE «EL AGUA DEL NILO» EN EGIPTO

ECOS DEL BOULEVARD

El film de Noël Renard Oulouplos, cuya terminación habíamos notificado, ofrece la gran particularidad de que se desarrolla por entero en las ferias de los Inválidos y de Neuilly.

Réginal Meller no se había dejado llevar por ningún sentimentalismo durante el desempeño de sus papeles cinematográficos. Sin embargo, en *La catedral* ha quemado una propóscito, y resalta sobre los cuatro actores, la su buena impresión.

Publicans de Maurice Tourneur a un redactor de *L'Intransigent*:

"A mi juicio, el cinema no es un arte ni una ciencia, sino sólo una manera nueva de expresar los sentimientos humanos. Constituye una especie de escritura ideográfica... La diferencia entre escritor y cineasta consiste en que el uno se sirve de una máquina de escribir y el otro de una cámara." Naturalmente, Tourneur se refiere a los

escritores cinematográficos, nuevos que existen... Por lo demás, el periodista se ha quedado al realizar de *El espíritu* en la ciudad de París después de su definición del cine.

Amba de retención en el Macisum, la vida primera de *Delicia de Tivoli*, acerca de esta obra se había hablado tanto. Y mira vos, como en las antiguas ferias, vemos a aquellos nobles héroes de la *fiada* tratados con excesiva simpatía por sus adaptadores. Ello es, pero, aquí no hay grandes acontecimientos ni grandes acontecimientos. Se les presta una hermosa dulce que a ratos casi se ve brama inchove y borrasca el divino poema, empujándolo, por supuesto. Ellos, presentados y bien venidos, con María Costa a la cabeza, acompañados por Louis Blum y Ricardo Cortes.

En el Paramount, estrenan *Los Príncipes*, simpática comedia que se desarrolla dentro del ambiente de la alta cultura y comporta un alarde burlesco. La acción, basal, aunque menos fuerte, sin duda, que la de otras comedias. Esther Ralston descansa un papel doble, y la desempeña bien, junto a Raymond Hatton y Elmer Hansen.

Consecuente con su norma de representar sinuadas historias sobre nos motivar a todas y a veces cinco medidores, el Cluc Latino, que va de éxito en éxito, lleva de nuevo al cartel *Napoleón*, versión de *Crépus* y *caution*, realizada por H. Wiens e interpretada por George Chamar y los actores del Teatro de Arte de Moscú. Ha interesado durante *Stogor* envidiosa, acertadamente, con una deformación y modificaciones, al proceso escríptico de la magnífica novela de Tolstoyevsky.

Después de haber sido coronada de medallas en un estudio de Edmundo la Tuna de Arco de Marco de Gastera, *de Almas* *Generales*, ha estado a punto de serlo de varias en Caracass. Durante una noche de vietas, se inflama una crisis de mareos, haciendo brevemente al público ilusionado de su vida y a algunos flaqueos. Aunque el verano había de conocer por París el rumor de que Almas *Generales* se hallaba herido de gravedad, la oferta se una ha estado del portuense lisa.

Bajo las frondas del bosque de Boulogne se ha celebrado el otro día un concurso de elegancia femenina en automóvil, obteniendo el primer premio nuestra vedette Réginal Meller, reina de la pantalla y emperatriz del *maie-hall*.

Rosmondo Gerard y Maurice Rostand se han movido ante los tribunales, pidiendo se interrumpa la proyección de *La erística*, el reciente film que René y Tedesco han hecho del infamante cuento de Andersen. En oferta, ambos poetas con autores del libreto.



UNA ESCENA DE «BOEKOLNIKOFF», VERSIÓN CINEMATOGRAFICA DE LA NOVELA «CHIMEN Y CASTIGOS», QUE PROYECTA EL CINE LATINO, DE PARÍS



MOMENTO DE IMPRISIONAR UNA ESCENA DE «EL AGUA DEL NILO», EN EL ESTUDIO, CON LA ARTISTA ALMANA LEE PARRY COMO PROTAGONISTA

Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO
SE PUBLICA LOS SABADOS

para una partitura nueva que oculta el mismo título por estar escrito del mismo autor y que estrenó la ópera "Carmen" el año 1914.

Antes de regresar a Norteamérica, mister José L. Lasky ha contratado a Maurice Chevalier, quien se embarcará para Hollywood en octubre próximo, y se promete ciertos éxitos en el arte mudo como los conseguidos en la canción.

Lo que se prepara:
En Nueva York se han realizado las últimas sesiones de Shakespeare, con el incendio de su navío.

Jean Renoir ha ido a Chateaux, donde aprovechará los festejos que se organizan allí para julio, a fin de rodar varios pasajes de su película en la ciudadela.

Por su parte, Chaplin se ha trasladado a Bulgaria, donde ha de impresionar los exteriores de una nueva película.

Como todavía no ha encontrado artista a quien encomendar el papel de Conchita, se



MARCO DE GASTYNE, CON SUS OPERADORES, DURANTE LA TOMA DE UN EXTERIOR PARA LA SUPERPRODUCCIÓN NATAN DE LA MARAVILLOSA VIDA DE JUANA DE ARCO

cóquela, de la mujer y el peñón, Jacques de Baroncelli deja en suspenso por ahora su adaptación del libro de Pierre Loti.

Fado tenebroso, André Senevay ejecutará esta noche documentales sobre París, uno de los temas, empezado ya, se titula París, por la

TOCOS LOS NIÑOS DEBEN LEE

macaco

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Se dice que María Javalat y Gino Martini encarnarán los dos principales personajes femeninos de Capistrano, producción Alhambra. Para Chérmann-Finck, ha terminado Auguste Génin "Historia de amor", en que los veremos a vez vestida de bruja a Carmen Bouil.

Con arreglo a un convenio de cine Philip Gillo, Lucien Cluit va a filmar "París", en sus primeros intérpretes serán Betty Autour y Alexandre d'Arcey.

Jean Bertin ha comenzado "Noces de París", tras de vida parisina que ofrece la novedad de un sermón alagado aspecto de Montmartre al de sus espectáculos nocturnos.

Gennep-Dini de los últimos toques al montaje de "Los capos negros".

Paul Neger, actual hésped de París, dice, entre otras cosas, a un redactor de "L'Intransigeant":

"No creo en el porvenir del film parlante, porque supondría el cierre al teatro de barrio pobre y la quiebra su calidad de lenguaje internacional."



LEATRICE JOY Y CECIL B. DE MILLE SE MUESTRAN ENCANTADOS DE SU PRIMER VIAJE EN EL NUEVO MODELO FORD, QUE LES HA TRASLADADO AL ESTUDIO PARA DAR COMIENZO AL TRABAJO DEL DÍA. DE MILLE DIRIGE ACTUALMENTE A LA MUCHACHA SIN DIOS, MIENTRAS LA BELLA REINOSA DE JOHN GILBERT INTERPRETA EL PAPEL PRINCIPAL EN "MUJERES HECHAS POR LOS HOMBRONES" QUE DIRIGE PAUL LUDWIG STUHN

EL CINE AL TRAVÉS DEL HUMORISMO

La puerta se abre y entra el marido

MIENTRAS el aparato de proyección deja pasar por los dientes de sus cilindros la larga tira de celuloide, en la pantalla el drama comienza a crepitar, ante la mirada ansiosa del público.

El drama puede ser éste:

El matrimonio Somerset (*qué fatigoso de apellido, Somerset!*) vive entre nieblas de cooba, amañadones y desavenencias. La mujer no comprende al marido y el marido no comprende a la mujer. En realidad, no tienen nada que comprender ninguno de los dos. Son, aunque se me haga muy duro el declararlo, un excelente par de idiotas.

Ella, que se llama Gladys (*¡qué aciertot!*), aborrece la vulgaridad del hogar y ve con repugnancia el continuo empeño que tiene su marido por vestirse trajes de color gris.

El, que se llama Richard (*¡percezo y último aciertot!*), no transige con las costumbres modernas, odia los gramófonos y odia la carne asada.

En tal situación, la existencia se les hace imposible.

Al final de la primera parte, un automóvil del tamaño de un balandro, se detiene frente a la mansión de los Somerset y un joven de cabellera ondulada, pantalón de rayas simétricas y cejas depiladísimas, desciende del coche, saltando por encima del radiador, porque bajar de un automóvil por la portezuela resulta indigno de un americano que va de visita.

Este joven es Peter Gray, amigo de los Somerset, que regresa de Australia.

(Australia produce, especialmente, kanguros y jóvenes de cabellera ondulada.)

Somerset, marido, presenta Peter a Gladys. Momento de emoción. Gladys mira a Peter lánguidamente; luego le tiende las dos manos y estrecha las del joven al mismo tiempo que levanta el pie izquierdo. Peter se estremece; se le cae el sombrero y se le desata un zapato.

—(Te has fijado?)—murmura una espectadora en el oído de su acompañante.— ¡Se quieren!

Y una señora le da con el codo a su marido, que se había dormido deliciosamente, y le aconseja:

—No te duermas, que ahora viene lo bueno.

En los cuatrocientos metros siguientes de celuloide, las insinuaciones de Peter respecto a Gladys aumentan de modo alarmante. Pero el marido—ocupadísimo por los trabajos que le proporciona su fábrica de vidrios artificiales—no se entera de ese flirt naciente.

Se desliza cien metros más de película, virada en azul pálido, y llegamos a la escena cumbre.

En una habitación confortable, Peter Gray suplica y Gladys Somerset se resiste, entre sonrisas cautivadoras y melancólicas. Peter se acerca y la abraza; ella reclina su sien derecha en el pecho de él y pasa tres de sus dedos por una de las solapas de Peter. Al fin, ambos juntan sus labios en un beso.

Continúa el beso quince metros más y entonces la puerta ante la cual se hallaban los adúlteros, se abre y entra el marido. Se ven varias fotografías rápidas de los rostros aterrados de Gladys y de Peter; otra fotografía de un puño crispado del marido; otra fotografía de un cielo con nubes, que simboliza la tormenta de aquellas almas.

Y un viento de tragedia sacude la máquina de proyección y los corazones de los espectadores.

(El desenlace del drama no depende ya sino de la imaginación que tuviese el autor—o autora—del argumento.)

La lectora, el lector y yo hemos visto muchas películas en las cuales se desarrollaba esta escena, ya al principio, ya en medio, ya al final, con resultados casi siempre trágicos.

La tragedia resultante es lógica, pues como la justicia exige que dos de aquellos tres personajes lleguen en plena felicidad al epílogo, resulta que el tercer personaje se ve obligado a morir, o a suicidarse o a sacrificarse terriblemente por los otros dos.

Son diversas las desdichas que caen encima de ese tercer personaje; a veces se queda paráltico; otras veces pierde la memoria, a consecuencia de un vuelco de automóvil, y fallece el día que se le olvida respirar; otras veces, muere aplastado por una locomotora; o naufraga y se pasa el resto de su vida comiendo cocos en una isla desierta; o huye a Filadelfia a vender bastones; o se hace monasterio falso y acaba en presidio; o queda sepultado en el hundimiento de una mina; o se coloca de guardia en el Broadway, esquina a la calle Tredita y siete. De cualquier manera, ese tercer personaje concluye su vida de un modo desastroso.

Y la lectora y el lector comprenderán que esto no puede seguir así.

Es preciso evitar tales tragedias, cuya triste frecuencia nos amarga la felicidad a los que vamos a diario al cine. Yo propongo, señores, que estudiemos algunas soluciones del problema.

Desde luego, la mejor solución que a mí se me ocurre consiste en aconsejar a los maridos que se nieguen terminantemente a recibir en su casa a los amigos que regresen de Australia. O, en última término, que los reciban a solas y les adviertan que se vuelvan a marchar en seguida, para lograr lo cual

pueden aducir que la vida en los grandes continentes se está poniendo difícilísima.

Otra solución puede ser la de proveer a todos los maridos cinematográficos de un timbre, que deberán hacer sonar antes de entrar en las habitaciones cuyas puertas estén cerradas.

Ya comprendo que estas dos soluciones son muy deficientes; la primera, porque a lo mejor el joven del pelo ondulado no viene de Australia, sino de Mónaco o del estrecho de Behring; y la segunda, porque el timbre puede fallar, y porque un hombre que se pasa la vida haciendo sonar un timbre, no es un hombre: es una manopara.

En el fondo, la mejor solución sería que el marido de cineas recapitase que por el sólo hecho de ser marido ya tiene la obligación de dejarse cegar por su señora, puesto que el cineas es copia bastante fiel de la existencia, y cuando se hubiera convencido de ello, el abrir la puerta y sorprender la eterna escena del beso le produciría menos efecto que un baño turco.

Pero aún les queda otra solución a los maridos cinematográficos: no casarse. Y si yo no insistí en ella es porque quiero evitar que se me diga que soy un enemigo del matrimonio. Nada de eso. El matrimonio me parece excelente. Y luego resulta tan divertido ver, desde el palco de los solteros, cómo se casan los demás...



Finalmente, daré la solución mejor: cuando el marido cinematográfico observe que ha llegado el momento de fotografiar la escena clásica de abrir la puerta y sorprender a los amantes, le bastará colgar una boina en el objetivo del aparato de toma de vistas para tener la seguridad de que ningún público se reirá de él.

Esta solución la doy gratis.

ESRIQUE JARDIEL PONCELA



HE AQUÍ LA PUERTA ABIÉNDOSE... HE AQUÍ AL MARIDO ENTRANDO... SIMBOLIZAN LA ESCENA MAR MURRAY Y CORWAY TEARLE; PERO, EN REALIDAD, ESTA MISMA ESCENA HA SIDO INTERPRETADA POR INFINIDAD DE HOM- BRES E INFINIDAD DE MUJERES DE TODO EL MUNDO, INCLUIDA LA MARQUESA

Nuestros lectores dicen...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin restricción alguna, todas las cartas que consideremos. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

PRIMER PREMIO

LILLIAN GISH

UNA candorosa y descolorida virgen primitiva que, en un extraño e inconcebible traspaso de tiempo, ha saltado de un espaldado retablo del siglo XV al vertiginoso "plano escocario" del siglo XX. Tal es la impresión, duradera e intensa, que nos da Lillian Gish; dulzura, debilidad, tristeza mansa y suave. Todo es en ella media tinta, matiz vago, azucena y nacar de desvaídos tornasoles. La figura, menuda, de delicadas líneas, que la sitúan eternamente en adolescencia; el rostro, redondo, de boca temblorosa, leve nariz, fino cabello de oro oscuro y grandes ojos azules claros, tan infinitamente tristes, tan espirituales y tan dolientes, que aun al verlos algún vez reflejando la débil luz de una alegría, nos evocan esas trémulas flores que se cierran sobre la superficie de un lago con la última claridad del crepúsculo...

En todas sus creaciones, siempre tan angustiosas, tan penosas, tan doloridas, en que la gran convulsión de un sufrimiento íntimo la estremece hondamente, los ojos de Lillian, maestros en la expresión máxima, "hablan" con la suprema elocuencia de un silencio sublime, de tal modo, que las lágrimas acuden a los nuestros en una emoción sincera e irrefrenable. Tal es el poder del arte de esta ideal criatura, tan vaguosa, tan sutil, que parece como si al tocarla fuera a desvanecerse en vanidades espirales.

¡Pálido y frágil cirio que, en tu estumada levedad, ardes en la más gloriosa llama de arte; eres en el "cinema" una excepción tan pura y milagrosa, que al verte en el fondo de una iglesia, envuelta en una túnica blanca y un manto azul, no dudáramos un instante en postrarnos a tus plantas a orar fervorosamente!

FRANCISCA GONZALEZ

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

EL SEPTIMO CIELO

Entre la profusa producción norteamericana, donde brillan, a veces, con luces fastuosas de esmeraldas, diamantes y rubíes, las superjoyas cinematográficas, *El séptimo cielo* es como una perla de finísimo oriente: pequeña, discretísima, pero de una rara y suprema belleza, que no todos saben apreciar.

¡Qué magnífica lección de pureza y de espiritualidad la que nos ofrecen el humilde poeta y la chica de la calle! Ella ha caído tan bajo, arrastrada por la vida, que no se cree digna de entrar en un limpio y honrado hogar; pero no sabe mentir, porque en el naufragio irremediable ha logrado conservar incólume su espíritu de justicia y su dignidad de mujer. El, a quien la vida embocó en el más bajo fondo de la escala social, sabe que es "una persona muy importante", y se atreve a poner plazo a la Suma Bondad para que atienda sus deseos. Y sus deseos se cumplen, porque *Chico* es, efectivamente, una importantísima persona capaz de todas las abnegaciones y de todas las ternuras.

Jamás vimos reflejado en el lienzo un idilio tan puro, tan perfecto y, al mismo tiempo, tan humano, como el de Chico y Diana, inimitablemente personificados por Charles Farrell y Janet Gaynor. Fuerte, musculoso, sencillo y ruído en sus emociones como en sus conclusiones religiosas, completamente elementales, Farrell sabe poner en sus escenas de amor una delicadeza que rima perfectamente con la figura espiritualizada, casi inmaterial, de Janet Gaynor, la deliciosa actriz que parece la encarnación viviente de esa pura imagen femenina, rara vez hallada en la vida real, que cada hombre lleva encerrada en lo más hondo de su pensamiento y de su oración.

Hermosa perla *El séptimo cielo*: ella sola basta para hacernos olvidar toda la americana bisutería de pacotilla.

EMERSON VILLALCAZAR

Valladolid.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean su remita, los que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que los mismos caducan a los dos meses de su publicación en la Revista.



LILLIAN GISH, UNA DE LAS MÁS PERSONALES ESTRELLAS DEL ARTE MUDO

TERCER PREMIO

LOS JINETES DEL CORREO

Película del Oeste. Las interminables praderas californianas en la época de la fundación de los Estados Unidos; los primeros correos, que habían de cabalgar cuatro días sin encontrar alma viviente, hasta llegar al relieve; las intrigas de los enemigos de la Unión; el ahogado patriotismo de los seguidores de Lincoln...

¡Admirables películas del Oeste, que son lecciones vivas del nacimiento de una gran nación! (Páginas de la Historia, plasmadas en el lienzo, que llevan al mundo entero el conocimiento del heroísmo desplegado por los americanos para conseguir el lugar que ocupan en el mundo.)

James Cruze, el director tan aficionado a divulgar estos asuntos en sus films, ha logrado en éste toda la emoción y toda la grandiosidad que pusieron en su obra los fundadores de las gigantescas ciudades de hoy.

El reparto no puede ser más excelente. Betty Compson, la esposa del director, asume el único papel femenino de la obra con la dulce ternura que pone siempre en sus interpretaciones. Ricardo Cortez, Wallace Berry, Ernest Torrence y George Bancroft, todos primerísimos actores, prestan su autoridad a este magnífico film, uno de los más completos de esa larga serie americana que debía servir de modelo a los productores españoles para llevar a la pantalla las innumerables bellezas de nuestra historia, siempre más interesantes que las zarzuelitas adaptadas, con que nos abrumaban todas las temporadas.

LUIS SOLER REIG

Madrid.

MENTIONES HONORIFICAS

PILAR GUERRA

He aquí una película española que nos muestra el calvario de los pobres nuestros de hace algunos años, víctimas del capricho de un alcalde, ignorante y vanidoso, que obra a su antojo, guiado por el dios del egoísmo.

Hay vida y emoción en esta película. Yo he visto el rostro de algunas espectadoras surcado por unas lágrimas, que, al rodar por sus mejillas, han ido a engarzarse en la leve comisura de sus labios rojos.

Las escenas cómicas y sentimentales se suceden con un admirable concierto.

Todos los artistas compenetrados acertadamente con sus personajes. La protagonista de Pilar Guerra, sencillamente bien en su papel.

Únicamente Juan de Orduña se muestra demasiado impulsivo y amañado. No tiene en el transcurso de la película un gesto que con de la sensación del arte, que nos muestre al artista que de tanta fama goza.

La dirección y la fotografía, acertadas.

En conjunto, sin hacer intensa la crítica a la labor de Orduña, es una producción interesante y de no escaso valor artístico.

FERNANDO GARRES

LON CHANEY

Cuando se asiste al estreno de un film cuyo protagonista es Lon Chaney, se tiene la certeza previa de no salir defraudado, siendo suficiente ver el nombre del gran trágico, para tener asegurado el éxito más rotundo.

Hay quien pretende achacar los resonantes triunfos del hombre de las mil caras únicamente a la habilidad tan asombrosa que posee para transformarse el rostro, pero si bien es cierto que esta cualidad inimitable de la caracterización perfecta constituyó desde los comienzos de su brillante carrera artística la base fundamental de su hoy acrisolada fama, no es menos cierto que este don hubiese sido nulo de no haberle acompañado el profundo talento y la elevada cultura del eminente actor. Lo que sucede es que, todo unido, hacen de Lon Chaney quizás el más completo y sugestivo de los artistas cinematográficos.

Recordemos sus grandiosas creaciones: *El fantasma de la Opera*, *El parábola de Nuestra Señora*, *El sargento Malacara*, *La sangre manda*, *El trío fantástico*, etc., etc. En todas ellas, bien sea caracterizado o con su fisonomía natural, se aprecia, por encima de todo, el indiscutible valor artístico del protagonista, cuyo prestigio es tan sólido como justamente alcanzado.

EMILIO BALLESTER CONESA

Cartagena.

HOTEL IMPERIAL

Película fuerte, vibrante, de intensa emoción, de guerra y espionaje, de lucha entre Rusia y Austria, es el *Hotel Imperial*.

El humilde personaje de una sirvienta del mismo, caracterizado a maravilla por Pola Negri, es el centro alrededor del que pasa el desarrollo de lo que allí vemos. Para nada he de encumbrar de Pola Negri, el talento resplandeciente en esta obra, donde los trajes, los alifios, las elegancias no existen.

Más lo extraordinario en *Hotel Imperial* está en la dirección. No hay una sola escena importante, definitiva y aun otras de menos valía, en que no se note la hábil mano del director, averiguando con rara sagacidad la parte sensacional, interesante, que ha de buscar el espectador. Esto es lo que caracteriza un talento de dirección, ya que el cine busca, pide, ansia aquello que dé impresión completa del momento de la fábula.

Además... como final grandioso: la entrada del ejército vencedor, la ceremonia religiosa como complemento de la militar, la custodia bajo palio, el teniente premiado proclamando en alta voz que el servicio a la patria lo había hecho aquella sirvienta del *Hotel Imperial*: con la cual se une en lazo indisoluble.

ANTONIO GARCIA GARCIA

Peñaranda de Bracamonte.

El cine en Barcelona

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

POR EL ARTE

De vez en cuando aparecen producciones cinematográficas verdaderamente artísticas, depuradas, selectas, cualquiera que sea procedencia, no importa quienes sean los intérpretes, es en el conjunto que aumados todos los valores que la integran dan un resultado maravilloso; es el esfuerzo del hombre, es el producto del genio, es... el arte plasmado que nos hace sentir y eleva nuestra espíritu a regiones etéreas, de ensueño, porque sea el asunto poético, sea fantástico o realístico, siempre nos hallamos ante un espectáculo que se aparta de lo vulgar, nos hallamos ante un espectáculo que nos emociona sin estridencias, que nos alegra sin truenos, que nos encanta sin recurrir a efectismos teatrales de revista, que nos maravilla sin que la presentación haya costado millones, sin que las compañías se cuenten por millones y sin que la protagonista luzca catorce o diez y siete toilletas de inefable valor...

No; nada de efectismo de galerías; es el arte por el arte; es el sentimiento sublime de las almas privilegiadas que, liberándose, milagrosamente tal vez, unos momentos de la tiranía del "Becerro de oro" se manifiestan en toda su belleza, y los dioses del Olimpo, en gracia al audaz autor de tan bella obra, nos permiten admirarla; pero...

Cuando se consigue realizar una producción de esta selecta clase queda, empero, siempre un punto a resolver. ¿Cómo evitar que el intermediario entre el productor y el público profane con las tijeras o con la pluma, o con ambas cosas a la vez, aquella sublime realización? Este es el "pero".

Si el alquilador o el empresario se ven amados de haber cortado, tergiversado escenas, añadido y variado títulos, su única contestación es la siguiente: "No era de público"; es decir, que se atribuyen un conocimiento de la psicología de los espectadores, que jamás tuvieron y que les sirve de maná. Pero como todos hacen lo mismo, rara vez se presenta la ocasión de demostrar lo contrario.

"No hay mal que cien años dure", reza el refrán, y el mal éste a que nos hemos referido podrá ser atacado en parte en Barcelona, como lo ha sido en varias capitales europeas.

Un grupo de personas amantes del Arte en todos sus aspectos, entusiastas de la cinematografía y ajenas por completo a todo aspecto comercial del cine y sus derivados han acordado reunirse y procurarse un local en el cual privadamente puedan proyectarse las películas selectas sin profanar, es decir, tal como salieron de las manos del productor, y donde puedan proyectarse films que son rechazados por los señores empresarios porque "no son de público", y este proyecto se ha realizando ya desde hace unos días. Laudable en verdad es tal iniciativa, y es seguro que harán muchos protótipos y que su actuación será próspera y será estimada por aquellos personas de gusto delicado, que, a pesar del jazz-band y del charleston, aun existen en bastante número. En todas las ciudades en donde se crearon esos centros de arte y de cultura fueron patrocinados por las personas cultas y rindieron verdadera utilidad, no sólo recreativa para aquellos espectadores que podríamos llamar "gourmets" del film, sino que prestaron gran utilidad práctica para que puedan ser estudiados múltiples aspectos del cine y comparadas y analizadas las grandes producciones.

Es tanto lo que el cronista ha de censurar si quiere laborar sinceramente en bien del arte mudo, es tanto lo imperfecto, son tantos los profanos que

se acusan competencias que no poseen y es tanto lo irregular, que cuando aparece algo digno de elogio, es cuando el cronista se siente feliz!

Este breve comentario quisieramos que sirviera para contribuir como estímulo a cuantos conciben ideas laudables como la expuesta y que a la primera contradicción abandonan cobardemente. Todo es realizable en el mundo: es cuestión de voluntad y constancia para conseguir aparentes imposibles.

Los amantes del cine que llevaron a cabo un proyecto lo hicieron en el mayor silencio; se ha sabido, se ha dicho, se ha celebrado por un gran número de

persona, para otros es cosa indiferente y también habrá quien lo juzgue una tontería, que "de todo hay en la vida del Señor". No obstante, ellos realizaron un gran bien al arte mudo, y su modestia es la mejor garantía de que ningún fin personal de lucro ni de vanidad les inspiró; pues al escribir estas líneas ni siquiera conocemos sus nombres; pero no importa quienes sean ni como se llamen; su acto dará ocasión a que podamos admirar las bellezas del film selecto sin la intrusión de Mercurio, que, ciego con el brillo del oro, no distingue las sutilezas del arte...

ANFURSO

LA FARSA

Ha publicado en su último número **LA CAPITANA** reciente guión de éxito de **CARRERO y SEVILLA**

Precio del ejemplar: 50 CENTIMOS



LA MODA Y EL CINE

PIERRE VIDOR, MAESTRA DE ELEGANCIA Y DISTINCIÓN FEMENINA, ENCUENTRA QUE UN PIJAMA, SENCILLO DE LÍNEAS Y CONFECCIONADO EN FLEXIBLE RASO VERDE, ARMONIZA DELICIOSAMENTE CON LAS TONALIDADES GRISAS, ORO VIEJO Y MAGENTA DE SU MODERNO DORMITORIO

LA NOVELA MUNDIAL

Ha publicado en su último número

LA AMANTE VIEJA Y EL POETA,

del gran novelista ALBERTO INSUA.—Precio: 30 céntimos.

INFORMACIÓN

El día 21 de junio se reunió el jurado, cuyos nombres ya publicamos, para elegir veinte votos de las cincuenta anteriormente seleccionadas por la Comisión, para que sean sometidos los interesados a una prueba fotográfica según establecen las bases para el Concurso Emelka.

El director de la Emelka se reserva el derecho de extender dichas pruebas a más concursantes si lo juzga necesario. Estas pruebas se celebrarán en Madrid, Barcelona y San Sebastián para mayor comodidad de los concursantes. La circunstancia de hallarse en Madrid el personal de la Emelka hizo que, para ganar tiempo, se anticiparan las pruebas a los concursantes de la corte, que figuraban en las listas de los seleccionados por la Comisión, cuyas pruebas impresionadas se revelarán junto con las demás que se habrán hecho estos días.

Damos esta aclaración porque un periódico de Madrid publicó una fotografía de esos concursantes con el pie siguiente: "Grupo de señoritas elegidas en el concurso...", etc., y, en realidad, no se había aún elegido a nadie.

Oportunamente daremos los nombres de los que resulten favorecidos en definitiva.

Notablemente circulan rumores de que los empresarios formarían un "trust"; pero esta vez no se refiere a un sector, sino que parece abarcar a todos, o casi todos, los empresarios de Barcelona.

Lo que fuere sonará.

Las conferencias culturales que se celebraban en la Asociación de Empresarios, en vista de lo avanzado de la estación, y han sido aplazadas hasta la próxima temporada.

El conocido actor y actual presidente de la Junta de Defensa Cinematográfica a su señor padre, D. José Huguet, ha sufrido el irreparable dolor de perder a su señor padre, D. José Huguet, cuya muerte ha sido muy sentida por las compañías con que en vida contaba el finado y las no menos numerosas con que cuenta D. Saturnino.

Nos asociamos a su eterno dolor sinceramente.

Se están filmando escenas de la producción *Coronas sin rumbo*, que dirige Benito Perojo, el cual llegó a Barcelona el sábado 23 de junio último.

Son varias las casas alquiladoras que preparan sesiones enteras de prueba de películas para presentar el nuevo material para la futura temporada.

Según parece hay abundancia de grandes películas y se presenta la campaña muy ruidosa.

En prueba privada se ha presentado una película llamada de vanguardia cuyo título es *Historia de un daza*, y en la cual se expresan distintos sentimientos por medio de las manos y pies, ya que los intérpretes no aparecen nunca en escena completando su figura.

Esta original producción es debida a nuestro compañero en la Prensa D. Sabino A. Micón, el cual se halla unos días en la Ciudad Condal.

Todos los salones del centro se dedican a la reposte de películas, y por el eran pocos, el teatro de Novedades, convertido en cine, también entra en juego para repostar cintas de la anterior temporada.



Todos los "ases" cinematográficos de algún renombre tienen una innumerable corte de admiradoras incondicionales y platónicas enamoradas que, desde los más lejanos ámbitos del mundo, siguen con apasionado interés los menores gestos de su ídolo, aun a sabiendas de que nunca lograrán conocerle y menos aún interesarle. En América, país donde las fábulas más fantásticas llegan alguna vez a ser realidad, una aficionada, Laura Rhinock Duffy, se casó con su ídolo, Roy D'Arcy. La historia fue así:

La hija del senador Rhinock sentía una admiración sin límites por Roy D'Arcy, y siguiendo los trámites naturales en estos casos, había solicitado la foto autografiada de su favorito, coleccionaba su imagen en todas las posturas y trajes imaginables y escribía a todas las revistas profesionales

preguntando detalles de su vida, pero no era bastante. Laura Rhinock Duffy tenía un vehementísimo deseo de conocer personalmente a su ídolo y consiguió de su padre que la llevara a Hollywood. Una vez allí, dada su elevada posición social, no le fue difícil visitar los estudios Metro-Goldwyn y hacerse presentar a Marion Davies, la mujer más casamentera de toda California. Lo demás se lo están figurando todas las lectoras: confidencias, presentación, frases amables y, tres semanas después, el 21 de diciembre de 1925, Laura Rhinock Duffy era la esposa de Roy D'Arcy. Podríamos terminar el relato, como los cuentos infantiles, diciendo "que fueron felices; pero... Aún no han pasado tres años y ya se habla de divorcio. Se dice que la causa es Lita Grey, la famosa segunda mujer de Charlot.